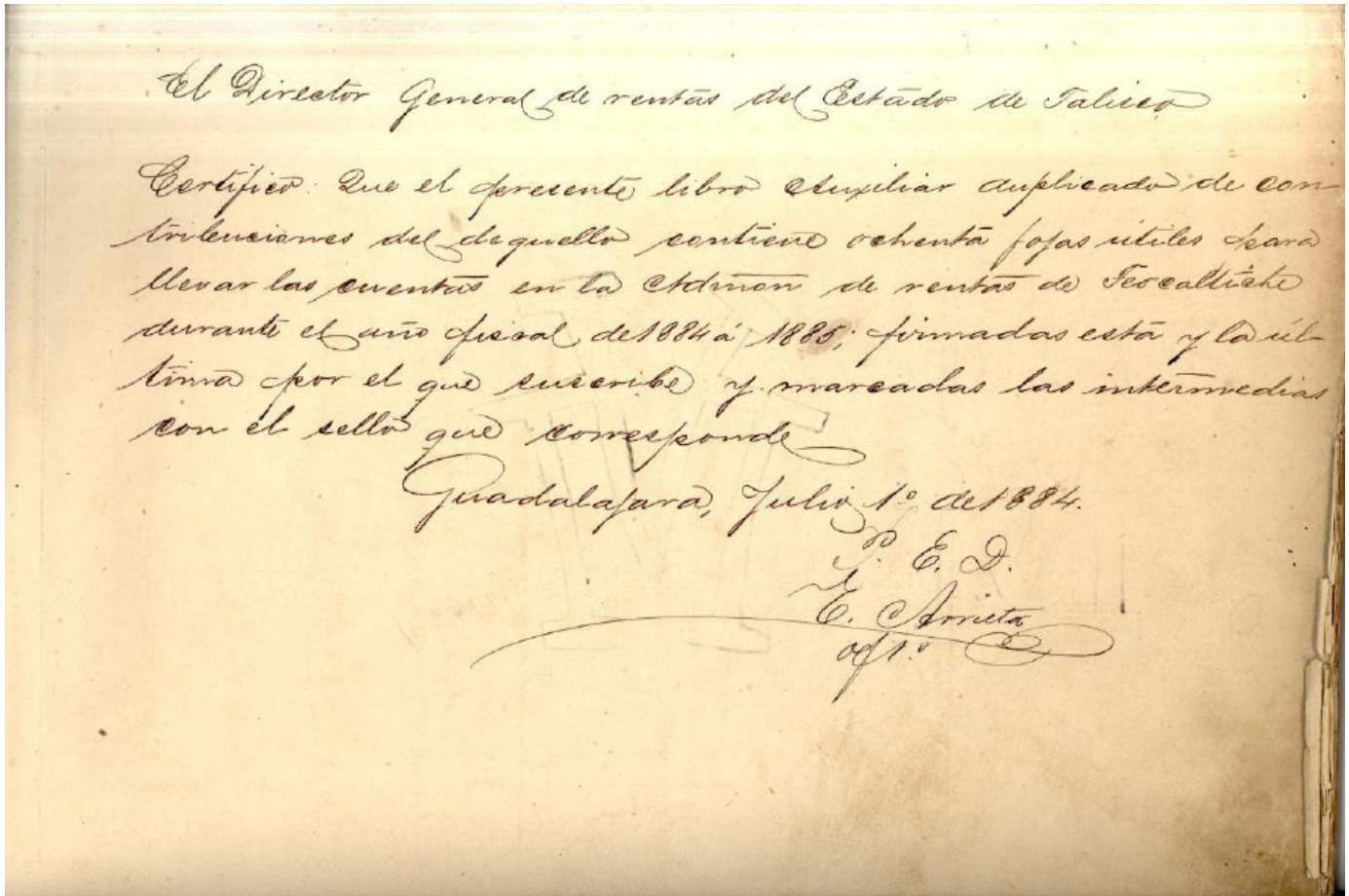


Lic. Juan Francisco Romero Pérez.
 Coordinador del Archivo General Municipal e Histórico de Tepatitlán.
 Cronista Honorario de los Altos de Jalisco.

FIERROS DE HERRAR



Nota de Interés.

Certificación del libro de registro de fierros de herrar. 01 de julio de 1884.
 Fondo tesorería, serie fierros de herrar. Libro No. 1

Las llamadas señales de sangre o fierros de herrar se utilizaban para marcar los ganados que pastoreaban en las regiones ganaderas de la Nueva España, una de esta región fue y es la zona hoy llamada Altos de Jalisco. O los "Altos de Villanueva." En la Época Colonial, lugar donde se encuentra actualmente el municipio de Tepatitlán de Morelos Jalisco.

El uso se refiere a determinada persona que registraba la propiedad y origen de una pertenecía, de un bien (ganado) con una marca específica que acreditaba su propiedad, transformadas estas señales en requisito indispensable para evitar el robo y obtener pleno control de su propiedad.

Con la llegada de los Españoles en 1521 a la Nueva España llegaron los “...caballos, vacas, ovejas toros y 17 marcas de “hierros quemadores...” la colonización de la Nueva Galicia que comprendía Los Altos de Jalisco y la pacificación de esta zona, se inició con el resultado del descubrimiento de los yacimientos mineros principalmente el de Zacatecas, surgiendo necesidades elementales (camino, alimentos, implementos) para la explotación de los yacimientos de la región. “El ganado que se introdujo; toretes, becerros, terneras y novillos pastaban apacibles en terrenos junto con yeguas, caballos, acémilas y burros, que cumplimentaban las labores de carga, tiro y monta al conquistador y pacificador que se transformó en ganadero, ya que estos terrenos áridos, eran prácticos para la explotación de ganados, ovejas y caballos. Los hijos y nietos de estos llamados “criollos” continuaron con las explotaciones y crianzas de los conquistadores y estos ganados muy pronto llenaron toda la región alteña y las series de cruces entre los ganados dieron diversos tipos, tamaño y colores.

Muy pronto se propagaron por toda la zona alteña, a medida que aumentaba la demanda de los mineros (Zacatecas, Guanajuato) sobre alimentos y todo tipo de artículos indispensables para la subsistencia, esto propició que fueran creándose nuevas necesidades para los explotadores de las minas que todo lo pagaban a “buen precio y en metálico...” Así el comercio de ganado fue prosperando, despachándose a estos lugares borregos, caballos, mulas. En el siglo XVI Zacatecas recibía grandes cantidades de;”... harina, maíz, vacas en pie, pieles, cordeles, madera, sogas...” este impulso exigió mejores rutas y caminos a Guadalajara y México, razón que tomaron ciertas poblaciones para aumentar su esplendor e importancia ya que se encontraban dentro de estos caminos. (Aguascalientes, Lagos, Tepatlán, León)

Así las necesidades de explotación, conducción y arrendamiento de hatos de ganado, fueron cambiando las formas de vida, y los hacendados que en su mayoría era mineros se transformaron en terratenientes surgiendo posteriormente; jinetera, amansar y la creación de la charrería.

Hasta 1619”...el uso de los caballos estaba prohibido para los indios y criollos aunque fueran descendientes de reyes...” y es en este año que se dio el primer Permiso Real por escrito que hay constancia para que;”... 20 indígenas de la Hacienda de San Javier en Pachuca, Hidalgo “...” pudieran libremente montar los caballos...” esto fue un incentivo para los hacendados y rancheros de la región alteña que con los caballos eficientaban sus trabajos y faenas en el campo.

Es fácil comprender la necesidad de tener hierros de herrar que los registraban ante las autoridades de esa época, los ayuntamientos desde (1529), hay otra peculiaridad en estos asentamientos documentales de la Nueva España, que los primeros”... fierros de herrar eran de plata ya que el hierro era un artículo caro por ser de importación...” El primer registro de hierro de herrar del que hay constancia en la nueva España fue para Cristóbal Ruiz en 1525.

El alcalde Mayor o en su caso menor (Tepatlán) era el representante y responsable de la administración, además tenía la autorización de hacer el cobro de la rentas y la administración de los permisos de los fierros de herrar y del tráfico de ganado. Así, el cabildo que era nombrado cada año junto con los alcaldes 1ro. y 2do. y el síndico procurador, eran quienes tomaban las decisiones administrativas de su región o municipio, hasta que se efectuaron reformas en 1778 de carácter fiscal, pasando sus cobros a las llamadas “...Alcabalas.”

La forma de vida del ranchero propició cambios;”... la silla de montar mexicana, el lazo o soga de Chavinda, las suertes de lazar y la indumentaria o vestido del charro”... que de chaqueta y calzón salmantinos pasaron a tener adornos con botonadura y bordados artísticos. Imagen del charro mexicano tan difundida por el mundo actual.

Hasta los términos lingüísticos de su propio uso; “...el alazán tostado antes muerto que cansado” “para mí alazán hormiga dígame lo que se diga” “caballo bayo dondequiera lo hallo” “moro ni de oro...” y dentro de este florido lenguaje encontramos en las llamadas suertes de la charrería; la cala de caballos, piales, colas, jineteo de toros, manganas y escaramuzas que son arte y deporte que han llegado a nuestros días considerado como arte representativo de nuestra patria.

Junto con estos insumos tan necesarios surgieron los oficios de” herrero, cerrajero ” que de España fueron considerados como afines en su oficio y dentro del mismo gremio , el cual pertenecía a la cofradía de San Eloy que tenía sede en la iglesia conventual de Nuestra Señora del Carmen, Navarra, España. De esta zona se propagaron por toda la Península Ibérica y algunos pasaron a la Nueva España extendiéndose por la Nueva Galicia. Artesanos que con sus instrumentos e indumentarias fabricaron productos tan necesarios para los hacendados de la región alteña. El uso del yunque, marros, martillos eran los medios para fabricar los llamados...” fierros de herrar, empalmar, afilar, calzar...” de trabajar en la fabricación de hierros, surgieron los plateros que tantas obras de arte hicieron para la colonia.

Así, a los soplidos fuertes de la fragua se unían en toda la región alteña, las fogatas improvisadas dentro de los corrales que se hacían, para calentar los fierros de herrar al rojo vivo, que entre las boñigas del campo dando origen a la famosa fiesta regional “...del herradero” fiesta campirana que por tradición es un símbolo de muestra historia particular en donde se ha destacado el charro alteño y como decía Martín Fierro (el gaucho de la obra de José Hernández.)...” nadie acierta antes de herrar y aunque la fama se juega el que por gusto navega... historias de las mejores, mas cada uno ha de atinar...” “...Hatos de ganado que pastaban en la pradera, el ganado que pastaba era suyo ya que lo había marcado y herrado...”

Los hacendados se empeñaban en mantener la unidad de sus propiedades y ganados heredándolos al más apto para su administración vinculando mayorazgos, en donde vemos que en los viejos papeles y testamentos atestiguaban el viejo dicho de;...” que callen barbas y que hablen letras...” ya que la tenencia de la tierra era muy difícil y era tan apreciada la posesión de ella, que cualquier forma se utilizaba para continuar con la posesión de ella.

Las haciendas de la Nueva Galicia. Surgen de las encomiendas de Juan de Oñate, Francisco de Zaldívar, y Francisco de Tello y Orozco (1536- 1616.)La hacienda de la Ciénega del Pastor que se encontraba dentro del municipio de Tepatitlán, perteneció a al Fondo Piadoso de la Californias, que en ese tiempo lo administraba el padre Oruezabala de los Jesuitas de Valladolid.

En la región de Altos Norte encontramos las más significativas haciendas de; la Saucedá, Ciénega de Mata, San Nicolás, Guadalupe, Del Lobo y San Nicolás, Ojuelos, Peñuelas....

Y de Altos Sur encontramos menos cantidad, pero no de importancia; Milpillas, San Ana ApacueCo, Mazatitlán, Mezcala de los Romero, La Tráquila, Cerro Gordo... Sus propietarios fueron las familias; De Quijas Escalante, García Rojas, Rincón Gallardo, Serrano, de la Mora y Hurtado de Mendoza, Romero de Chávez, Aceves, Gómez de Portugal, Franco de Paredes....

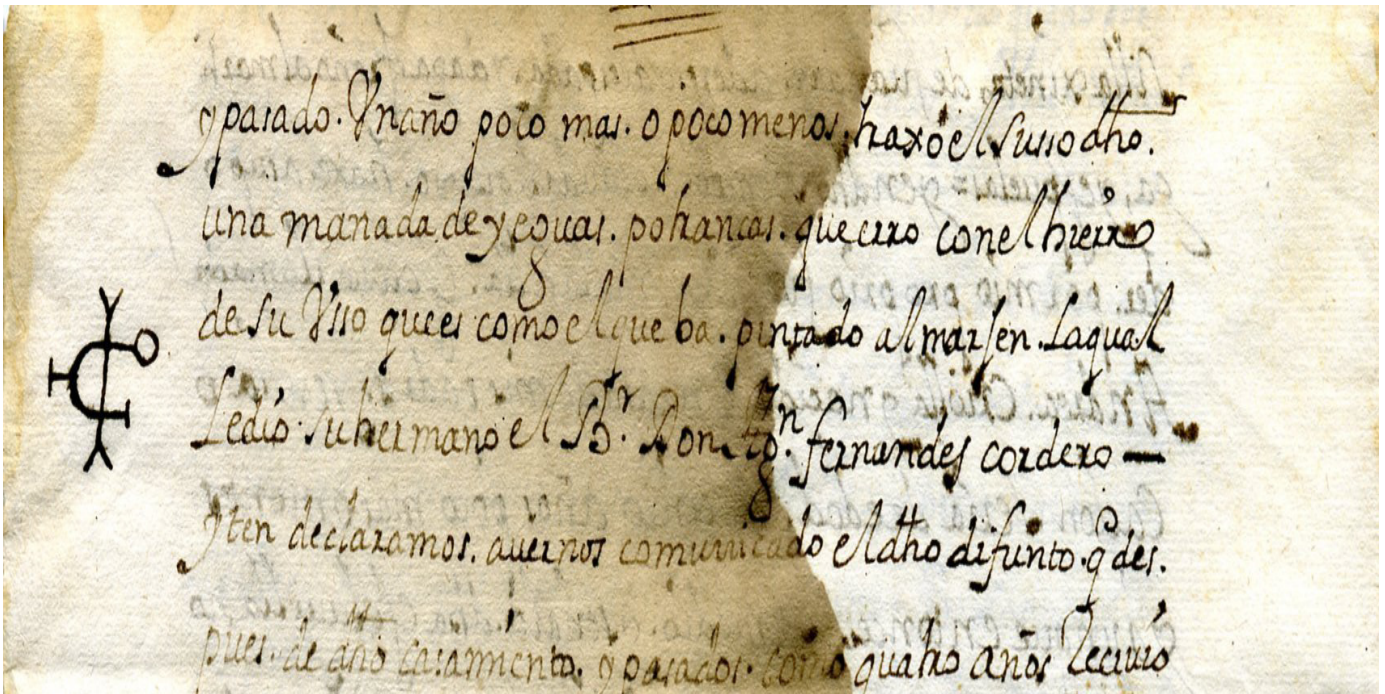
El fierro de herrar de más antigüedad en la zona Altos Norte lo encontramos en un documento de 1744, para don Diego Gómez de Portugal y por ese tiempo la Real Audiencia de la Nueva Galicia permitió a la familia Quijas Escalante “... explotar y matar ganado...” era evidente la prosperidad de las haciendas de la región, en otra ocasión se...” permitió explotar 800 novillos y toros además de 110 caballos y 2,800 ovejas, que como era natural tenías señas y marcas de sus fierros de herrar...”

Otra iniciativa de la época colonial fue la creación de una fuerza llamada “Acordada” que era una policía de caballería que resguardaba los caminos de toda la colonia, fundada por una Orden Real con el encargo de...” conservar el orden de todas las vías de tránsito de la colonia”...

Tras de la pacificación fue indispensable crear caminos que comunicaran los puntos más importantes de explotación minera con las capitales de la Nueva Galicia y la Nueva España. Esto produjo que 1718 quedara terminado un puente que era muy necesario en el punto llamado Tololotlán (Puente Grande) para cruzar el río Grande o Santiago, ya que en tiempo de aguas era imposible cruzarlo sin perder la vida. Estos adelantos técnicos dieron cierta seguridad al tránsito de personas y mercancías por los caminos de la colonia.

En el Archivo General Municipal e Histórico de Tepatitlán de Morelos, en el fondo Testamentos y Notarios encontramos con fecha del 5 de diciembre de 1680, el testamento de don Joseph Fernández Cordero con sus últimas disposiciones y en él se encuentra el signo o fierro de herrar de su propiedad, siendo sin duda el más antiguo fierro de herrar del que hay constancia en la zona.

En 1791 en la región de Altos Sur existían cinco haciendas, 1530 ranchos y dos estancias, se diversificaban las producciones y crías de animales apareciendo la de cerdos, que dio en producir dentro del municipio de Tepatitlán las industrias del jabón, cueros y curtidurías y manteca y obradores.



Fierro de herrar.

A continuación publicamos las primeras hojas del Libro No. 1º de Registro de Fierros de Herrar, donde se presenta la figura que tenía el fierro, como testimonio y asiento de una posesión así como el nombre de su propietario. En la 2a. publicación continuaremos con el tema, ya que tiene una trascendencia importante para esta región el saber la antigüedad de uso de los signos y fierros de herrar, ya que hay gran cantidad de ganaderías que los han utilizado por años.

El Archivo en su afán de continuar con sus investigaciones históricas, da a la publicación el siguiente trabajo para aumentar el conocimiento histórico de los antecedentes que orgullosamente nos distinguen como ganaderos, dentro del estado de Jalisco y en todo México.

